



(Barcelona) Los temidos escuadrones de las UPAS: Trayectoria de violencia sádica y avalada por el consistorio

ZITZANIA :: 13/01/2005

Es en el año 1996 cuando el ayuntamiento renombra las incipientes unidades policiales especiales de la guardia urbana, con la denominación de UPAS (Unidad de Policía Administrativa y de Seguridad), el ala más dura de la aplicación de la tolerancia cero en las calles de la ciudad. Se trata de un centenar de agentes a los que se les exige una especial fidelidad y dedicación, con disponibilidad las 24 horas del día.

Su cuartel central fue trasladado el año 1999 a terrenos de la Zona Franca para evitar el contacto con el resto de agentes de la guardia urbana, con quien las relaciones no eran demasiado buenas a raíz de la carga que las UPAS hicieron contra agentes de la guardia urbana durante una huelga de funcionarios de la policía local. El jefe de la unidad, es el funcionario Juan José Vilanova Juanola, conocido por su dureza, y que se dedica a abrir incluso expedientes a los policías que no llevan gorra puesta en los pasadizos de sus oficinas. ¿En la actualidad fue ascendido a Intendente Jefe, uno de los cargos que interactúa directamente con el concejal de Vía Pública, Jordi Hereu, y muy afín a la gerencia del consistorio representada por el "Halcón consistorial" Blas Alascio.

La trayectoria de los escuadrones de las UPAS está plagada de violencia, malos tratos, heridos, amenazados, persecuciones y episodios muy oscuros en dependencias municipales. La disolución contra la fiesta de los Pesaos en Nou Barris el año 1997, una veintena de heridos en el asalto del centro cívico de La Aliseda el año 1999, carga contra la acampada de apoyo a la Gàlia el año 2000, una decena de vecinos heridos en el Forat de la Vergoña en el mismo año. A principios del 2003 las protestas contra la guerra también eran violentamente coartadas con una carga en la plaza del Pi, y el Correllengua de Sant Andreu sufría también la acción de un de estos escuadrones durante la celebración de un concierto.

Este año hemos visto el asalto nocturno y bajo la lluvia de la acampada solidaria del 0,7% con una veintena de heridos y los malos tratos y torturas contra estos 3 jóvenes de Gracia. La violencia indiscriminada contra inmigrantes e indigentes también es una realidad evidente en las calles del casco antiguo de Barcelona, eso sí, sin ningún tipo de visibilitzación en los medios de comunicación de la Barcelona multicultural y la Cataluña del tripartito.

(Contra-Infos 11/1/05)

Agentes de las UPAS apalean a 3 chicos de Gracia en la comisaría de la guardia urbana de la Estación del Norte

Fueron detenidos poco después de una carga policial delante del Casal Popular de Gracia. Entidades piden la disolución de las UPAS, una investigación y la dimisión del concejal Jordi Hereu.

Vila de Gracia.- Los tres chicos detenidos el pasado sábado por la noche en las calles de Gracia salían en libertad el domingo por la tarde de la comisaría de la policía nacional de la plaza Lesseps. Sus caras lo decían todo: Un labio reventado, los ojos morados, la nariz fisurada, marcas por todo el cuerpo, evidenciaban que su estancia en manos policiales no había sido demasiado agradable. Sus explicaciones aclaraban lo que había pasado: «Llevábamos las manos esposadas en la espalda y nos hacía rodar por unas escaleras después de empujarnos, sentíamos los golpes en la cabeza pero no veíamos de donde venían, nos habían tapado la cara con la capucha de la suadera, un de los agentes más violentos entró en la comisaría y me dio una patada en los testículos.

Después de quedar en libertad fueron al hospital a hacer un segundo parte médico, ya que el primer parte lo ordenó el mismo comisario de la policía nacional de Lesseps después de ver el estado de los detenidos provenientes de la comisaría de la guardia urbana de la Estación del Norte. Según dijo el mismo comisario, el no se comía aquel marrón.

Los chicos detenidos pudieron explicar los hechos, aclarando la confusa versión oficial que el ayuntamiento había difundido con cierta rapidez.

Un par de motoristas de la guardia urbana pasaban por delante del Casal Popular de Gracia cerca de las 3 de la madrugada del domingo. En aquel momento el Casal cerraba y las últimas personas que salían se concentraban en la calle Ros de Olano. Los agentes bajaron de la moto y empezaron una discusión porque pretendían identificar algunos de los concentrados. La discusión desembocó en algún empujón y los agentes no dudaron a sacar las porras y golpear sin miramientos a los jóvenes. Se produjeron varios heridos por contusiones. Acto seguido los agentes llamaron a una de las unidades de esquadrone de antidisturbios de las UPAS para que iniciaran una cacera por las calles de Gracia. La persecución basada en criterios puramente estéticos y de edad llevó a la detención, y reducción a golpes, de tres chicos de entre 18 y 20 años, en sitios tan alejados del Casal Popular como la calle Bonavista.

Manifestación y denuncia por las torturas

Por la tarde del día siguiente cerca de 300 personas se concentraron en la plaza Rius i Taulet, delante de la sede del distrito de Gracia.

Llevaban diversas estrellas y una pancarta dónde se acusaba directamente a los partidos de gobierno del consistorio de culpabilidad de los maltratos y las torturas. La protesta circuló en medio de gritos contra la violencia policial por la calle Gran de Gràcia, hasta llegar a la sede local de la policía municipal en la calle Trilla. Allí se dieron gritos contra la impunidad. Finalmente se bajó por Torrent de l'Olla, pasando por delante del Casal Popular y finalizando otra vez en las puertas del distrito en la plaza Rius i Taulet. En este caso los antidisturbios ni se vieron. Desde la Coordinadora Anti-represiva y los propios afectados se está preparando una denuncia que será presentada el 12 de enero. También se apelará a la Sindicatura de Greuges de Barcelona, Pilar Malla y a la Comisión de Gobierno de Gracia. (Contra-Infos 10/1/05)

<https://ppcc.lahaine.org/barcelona-los-temidos-escuadrones-de>